



Rosell reclama auditar a todo el sector público

CAMPUS FAES/ El presidente de la patronal culpó del deterioro de la imagen de España al desempleo, disimulado en otros países con "trucos estadísticos".

Óscar Giménez. Madrid

Hay posibilidades de futuro, pero se está deteriorando con rapidez la imagen de España. Estas son dos de las conclusiones que se pueden extraer de la conferencia de Juan Rosell, presidente de CEOE, ayer en el campus FAES.

A su juicio, "se nos veía como el milagro español, y ahora no podemos convertirnos en un infierno económico". Para ello reclama medidas, "si son con consenso mejor, pero hay que hacerlas".

Rosell descartó debates sobre más o menos Estado del Bienestar, porque "no se trata de que sea más o menos grande, sino que sea mejor, más competitivo y luche contra el fraude. El dilema es su supervivencia y sin grasa". Por eso, el empresario barcelonés hizo hincapié en los gastos públicos innecesarios, pidiendo "auditorías para todas las administraciones públicas", mientras que ahora "solo lo hacen el 8%" y "es insuficiente". En la misma línea, "la excesiva regulación es un problema. En España hay más de un millón de páginas de boletines oficiales, y en la Comisión Europea apenas 50.000". Además, puntualiza: "Todo gratis es retrógrado".

El líder de los empresarios mostró su preocupación por la imagen de la economía en el exterior, pues "la marca España está sufriendo muchísimo, el deterioro es muy importante, y eso se nota en todo el mundo. Se nos está asociando con otros países que tienen otro tipo de problemas. Nuestro dato macroeconómico espantoso es el paro y con ese dato algo tendremos que hacer", explicó. "Algunos países usan trucos estadísticos", agregó, por



Juan Rosell, presidente de CEOE, ayer en FAES junto a José María Aznar, expresidente del Gobierno.

ejemplo "en Italia muchos pasan a ser considerados inválidos y en Alemania hay un millón y medio de alemanes que cobran del Estado pero computan como reestructuración económica y no como parados".

'Cementerio' de empresas
Rosell subrayó que "se han perdido 250.000 empresas y un número parecido de autónomos. También lamentó que "el Estatuto de los Trabajadores proviene de hace 30 años y hay que adecuarlo con la realidad". Por eso, ve al mercado laboral "parado, y

como no lo abramos, tenemos pocas posibilidades de reactivación. Hay tres grandes problemas: la entrada, la estancia y la salida". "Hay 43 modalidades distintas de contratos, y debería haber seis u ocho".

En segundo lugar "necesitamos más flexibilidad según las necesidades y la productividad porque antes el objetivo era producir y ahora es vender", y por último "los costes del despido suponen barreras de entrada a la contratación". Por ello, avisó que "si no se nos da libertad a los empresarios para contratar lo haremos fuera".

Sobre las propuestas del ministro de Trabajo de Inmigración, Valeriano Gómez, de subir los impuestos a la banca, Rosell opinó que "parecen simples ocurrencias". El empresario catalán calificó "de muy cortas e improvisadas" las declaraciones del vicepresidente primero del Gobierno, Alfredo Pérez Rubalcaba, acusando a los bancos de cobrar las hipotecas a las personas en mala situación económica. Rosell concluyó que "todos tenemos la culpa de la crisis".

Editorial / Página 2